

MENDOZA

"Por las huellas del compromiso"

Homenajes al Padre Llorens

Al oeste de la ciudad de Mendoza se encuentra como cercada por la precordillera, una gran barriada, hoy llamada barrio San Martín, antes era un predio en donde la ciudad depositaba su basura. Allí viven alrededor de 28 mil pobladores. Recorrer sus calles y su gente, nos permitió ir descubriendo las profundas huellas que el Padre Macuca ha dejado en el corazón de su gente. Cada esquina, cada bloque de cemento, cada pared levantada habla de su tarea y de su compromiso con los pobres. A medida que conversábamos con la gente, se nos iba agigantando la figura de "Macuca" porque descubríamos al hombre, al pastor, al profeta que sirvió a Jesucristo y a su iglesia luchando junto con los pobres por su liberación.

El domingo 23 de noviembre, día en que se trasladaron sus restos, asistimos a un emocionado homenaje que fue el reconocimiento de todo un pueblo a un hombre, a un sacerdote que supo compar-

tir y solidarizarse con el dolor, las necesidades y luchó por la justicia junto a ellos. Una multitud acongojada de niños, mujeres y hombres acompañaron al féretro del padre Llorens desde la entrada del barrio hasta la capilla mientras cantaban: "Hoy llega Macuca, al fin, al fin. . . Vamos a vencer, al fin, al fin. . .".

El Padre José María Llorens entendió que el mundo real de los pobres nos enseña de qué se trata la esperanza cristiana, esperanza que debe mantenerse con los signos de la esperanza histórica y que se aprende en el contacto cotidiano de quienes no tienen casa, ni pan, de quienes construyen para que otros habiten y trabajan para que otros coman los frutos.

Su vida y su opción es el signo concreto de una iglesia fiel a Jesús que quiere ser fuerza y esperanza en el camino de la liberación que hoy transitan los pueblos oprimidos.

Miguel A. Centeno



La barriada de "San Martín" recibe los restos del Padre Llorens que serán depositados en la iglesia del barrio.

Estuvimos en Mendoza y recogimos la opinión y el recuerdo que los pobladores de barrio San Martín tienen del querido Padre Macuca. El Padre Alejandro del Corro accedió a dialogar con nosotros. Hoy, junto al Padre Rogelio, es el que deberá continuar con la tarea iniciada por el Padre Llorens, en la Parroquia de "Nuestra Señora de los Pobres".



¿En su tarea evangelizadora, qué huellas encontró del Padre Llorens?

Las huellas que dejó Macuca en el barrio que hay que tratar de seguir, son bien difíciles. El era un hombre profundamente interesado en los problemas de los pobres y el convivió con los pobres, él compartió con los pobres. El padre Llorens se santificó desde el lugar de la injusticia. Y eso es nuevo en la Iglesia. La oración de Llorens, el clamor de Llorens era oración de pueblo y era clamor de pueblo. Y el clamor de pueblo es clamor de liberación. Entonces, Llorens vivió una mística desde el lugar del pobre, desde el lugar de la injusticia y eso hizo que no fuera comprendido por místicas y espiritualidades que se viven intensamente desde otros lugares.

En su libro tiene una frase muy buena que dice: "El estudiante y el sacerdote estudian lo social y lo pastoral desde la comodidad; querer comprender la injusticia sin estar en el lugar de la injusticia es inauténtico". Con esto, las pistas que deja Llorens, son complicadas, porque hay que seguirlas desde el lugar de los pobres y con los pobres. Yo diría que la santidad y la pastoral de Llorens fue compartir el proceso de liberación que viven los pobres.

Al padre Llorens lo formaron los pobres. El vino con toda la generosidad que tenía, a evangelizar a los po-

bres y fue evangelizado por los pobres. Los Obispos en Puebla dicen: "... Los Obispos reunidos en Puebla, después de haber visto cómo reaccionan los pobres, de haber visto las Comunidades de base, reconocen la potencia evangelizadora de los pobres".

¿Quién es Llorens? ¿Quién es Macuca? Un hombre, un sacerdote, que tuvo la fe, el valor, la audacia y la aventura de dejarse evangelizar por los pobres. Yo creo que éstas son las grandes líneas de la pastoral de Llorens, una pastoral profundamente humana, pero con un contenido teológico profundo. Poca importancia le dio al rito, al rezo, al templo, y él expresó todo eso en la frase: "Primero la casa de los hombres, después la casa de Dios". Pasó veinticinco años en el esfuerzo, en la lucha y en la esperanza de ver construidas las casas de los hombres, y en la casa de Dios vivió los últimos meses de su vida. Entonces, esa frase nos resume la vida y la pastoral de Llorens: "Primero el hombre y después el templo".

¿Cuáles son las tareas que se proponen realizar, teniendo presente la realidad de la barriada "San Martín"?

La gente es profundamente religiosa en todas las dimensiones de su vida, no solamente en la parte ritual o cultural. La religiosidad popular no es la religiosidad de los sábados y domingos, ni de las procesiones ni de ritos. Es algo mucho más profundo y que está en el fondo de la gente. Nosotros pensamos que el trabajo que tenemos que hacer aquí en barrio San Martín como acción pastoral, no puede desligarse de la acción social, porque sería una pastoral muy descarnada. Pensamos salir de la parroquia. Nosotros sacamos como conclusión de la vida y del ejemplo del padre Llorens, que tenemos que caminar desde la casa de Dios a las casas de los hombres. Salir de la casa de Dios llenos de entusiasmo para continuar en las casas de los hombres. Llorens pasó su vida haciendo casas de los hombres como misión es la misión que él tomó. La casa de Dios para Llorens es un premio, para nosotros va a ser una misión, el premio para nosotros van a ser las casas de los hombres. Porque sólo después de haber construido las casas de los hombres vamos a poder escuchar a aquel que dice: "Venid, benditos de mi Padre, a poseer mi casa, el Reino, porque tuve hambre y sed y no tuve techo y me ayudaste". Entonces, desde la casa de Dios a la ca-

sa de los hombres, que es la que nos va a llevar de vuelta y definitivamente a la casa de Dios, cierra el ciclo de la vida y de la espiritualidad que comenzó el padre Llorens.

Nuestra acción para el año próximo tiene que ser las casas de los hombres, primero para construir las, luego para visitarlas y luego para anunciar la palabra, o sea el comentario de la palabra de Dios. Dicho de otra manera, es comenzar a construir las comunidades de



Juan Carlos
Heladero ambulante - 47 años.

Hace 35 años que vivo en el barrio. El recuerdo más grato que hay de esta población es el Padre Llorens, por la bondad y por lo que hizo en el barrio. Él tenía una forma tan humilde de organizar a la gente y de ayudarlo a edificar su casa... Era muy bueno... Para mí fue un ser humano muy apreciado y querido por toda la población de Barrio Gral. San Martín.

base. Creemos que de esta manera continuaremos un camino que ya había iniciado el padre Llorens, quien en sus tres últimos años de vida se abrió hacia las CEbs.

Todavía, aquí en barrio San Martín no hay ninguna CEbs., a pesar de haberse insistido mucho, y no las va a haber porque es un proceso muy lento. Aquí, todo se hace viviendo el proceso de la gente, paso a paso, no hay nada que se pueda traer y se pueda imponer.

Don Juan

Integrante de una de las Cooperativas y de la Comisión Homenaje.

Es toda una vida la que he trabajado al lado del Padre Macuca, 25 años, fue una enseñanza permanente, todo lo que nosotros estamos poniendo en práctica es lo que él nos enseñó. Nosotros lo que queremos en barrio San Martín es seguir lo que él nos enseñó: Primero, darse a los demás, no abandonar al pobre, al que sufre, siempre estar al lado del que sufre.

Lo que más nos ha quedado grabado es la frase que él siempre tenía a flor de labios, cuando le decían: Padre, ... y la iglesia para cuando... - El respondía: "...Primero la casa de los hombres, después la casa de Dios. ¿Para qué quiero iglesia si los hombres no tienen techo a donde cobijar su familia?"

Ahora nosotros seguiremos la obra que él inició en toda su amplitud, o sea que en nuestro barrio no quede un hombre, un padre de familia sin techo, porque ese era el lema del Padre Llorens.

Ricardo Stabio

TIEMPO LATINOAMERICANO es posible gracias al aporte económico de lectores, distribuidores, anunciadores y suscriptores.

A NUESTROS DISTRIBUIDORES

Apelamos a su colaboración para regularizar en el más breve tiempo posible la rendición de las revistas, ya que ello nos posibilita mantener a su vez nuestra regularidad en la aparición mensual

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos renovar con tiempo la suscripción, que actualmente ha sido fijada en \$ 10 por seis números, incluyendo los gastos de envío

A TODOS, MUCHAS GRACIAS...!!